



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Lisardo Zía: nacionalismo, política y poesía

Darío Pulfer

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 3, noviembre 2018

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

## Lisardo Zía: nacionalismo, política y poesía

**Darío Pulfer**

[pulferdario@gmail.com](mailto:pulferdario@gmail.com)

<http://orcid.org/0000-0003-1935-6333>

---

Centro de Documentación e Investigaciones acerca del Peronismo  
Universidad Nacional de San Martín  
Argentina

### Resumen

El poeta Lisardo Zía inicia su carrera literaria en la revista libertaria Campana de Palo en el año 1926. Poco tiempo después participa de la experiencia de la vanguardia martinfierrista. En el año 1927 ingresa a La Nueva República y al periódico La Fronda desde donde desarrolla una prédica antiyrigoyenista utilizando versos satíricos de carácter irónico y efectos corrosivos. Esas intervenciones de Zía, realizadas conjuntamente con E. Palacio en ambos medios, inician una tradición en el periodismo nacionalista que tomará cuerpo en la década del treinta denunciando los efectos del Pacto Roca-Runciman y desemboca en la campaña electoral de los años 1945-1946 confrontando con la intervención del embajador norteamericano Spruille Braden. De manera simultánea Zía despliega sus colaboraciones poéticas en revistas como Nosotros (1928), Pulso (1928), Criterio (1932), Megáfono (1933), Poesía (1933), Gaceta de Buenos Aires (1934) y se desempeña en el periodismo nacionalista (El Pampero, Choque, Nueva Política) integrando el grupo fundador del diario Clarín. El texto busca reconstruir tres escenas políticas significativas de la historia nacional (golpe del 30, debates por el Pacto Roca-Runciman y campaña electoral de 1946) en las que Zía tiene una particular actuación a través de su escritura de "prosa lírica".

## Introducción

El humor en la literatura y en el periodismo argentino han ocupado un lugar significativo en las reconstrucciones realizadas por la historiografía y la crítica literaria. Sin embargo, existen algunos fenómenos que no han gozado de un análisis exhaustivo. En este caso, nos referimos al uso de la poesía en las campañas políticas del nacionalismo argentino entre fines de los años veinte y mediados de los cuarenta. Con la finalidad de completar ese cuadro nos concentramos en la figura de Lisardo Zía, que ha tenido participación activa en intervenciones político-humorísticas a través de la poesía, en el tiempo que media entre la caída de Yrigoyen y el surgimiento de Perón. El texto busca reconstruir tres escenas políticas significativas de la historia nacional en la que Zía tuvo esa peculiar actuación: en el golpe del 30, en la crítica al Pacto Roca-Runciman y en el ascenso de Perón.

Aunque Zía escribió más de tres mil quinientas piezas poéticas es una figura escasamente considerada en la historiografía por varias razones. En primer término porque el autor evita publicar sus trabajos en libros. En segundo lugar porque muchas veces los enfoques que priman en el estudio se vuelcan a la reconstrucción de ciertos momentos o publicaciones y no abordan trayectorias singulares extendidas en el tiempo. Con excepción de un trabajo que aborda la dimensión estrictamente literaria del autor (Soler Cañas, 1962) no existen aproximaciones que lo vinculen de manera orgánica al proceso político.

En base a estas constataciones enfocaremos nuestro trabajo en la relación entre política y poesía haciendo eje en los tres sucesos señalados, hitos importantes de la trayectoria del autor.

## Primera escena: campaña contra Yrigoyen

Zía nace en Rosario en el año 1900 (Chávez, 2004: 143-144). En la década del veinte su familia se traslada a Buenos Aires. Participa de la Revista Campana de Palo, asociada a corrientes libertarias, realizando trabajos conjuntos con otro rosarino, Armando Cascella. En ellos despunta la prosa satírica con concursos imaginarios en los que se premia al peor libro del año. Organizan una encuesta: ¿Cuál es para usted el peor libro del año? El fundamento: "Ya que contamos con un Jurado municipal y otro nacional que se toma el ímprobo trabajo de discernir en forma que no satisface sino a los autores premiados, cuáles son los mejores libros del año, nos ha parecido de

interés organizar un contra-concurso bajo la faz primaria de esta encuesta, en la que el voto calificado de los principales escritores del país, dan, sin trabas de ninguna especie, su veredicto acerca de cuál es, entre todos, el peor libro del año. Vox Populi, Vox Dei. Por el mérito, la calidad y la valentía de las respuestas que publicamos La Campana de Palo registra complacida el franco éxito de su primera encuesta”<sup>1</sup>. Opina un pseudo Borges: “El peor libro del año Amalaya con estas encuestas de Juicio Final! Pero la pregunta es linda y acogedora como sombra de álamo y me le voy a atrever. ‘Zogoibi’ es un libro sobre el cual pesa la fatalidad del sino de su autor, hombre leído que ha escrito páginas llenas de hostiles zoncetas, en las que no se encuentra ni un chelín de ingenio. Páginas baldías, huérfanas de la claridad de los patios. Páginas zumbadoras y pesadas como moscardón de campo al mediodía”. “¿El peor libro del año? La pampa y su pasión de Manuel Gálvez, olvidando naturalmente a Zogoibi” atribuyen a Güiraldes. “¿El peor? En ‘prosverso’ los libros de Jorge Luis Borges” le hacen decir a Ernesto Mario Barreda. “¿El peor libro del año? ¡Si todos son peores!” opinan a dúo los falsos Castelnuovo y Barletta. El tono burlón impreso por Cascella y Zía a esas notas perdura en el tiempo en las intervenciones de ambos.

Poco después Zía se vincula a la Revista Martín en la que resulta frecuente el uso de epigramas y epitafios humorísticos sobre escritores<sup>2</sup>. Recordemos las intervenciones salientes de Nalé Roxlo y de otra figura con la que se enlaza Zía por ese tiempo: las creaciones de Ernesto Palacio bajo el seudónimo Héctor Castillo.

Otro ambiente de bohemia, jolgorio poético y encuentro entre las figuras principales de este mundillo vanguardista porteño es La Peña del sótano. En ese ambiente, una noche, comenta el libro de su socio literario, amigo y coprovinciano Cascella. El libro se titula *La tierra de los papagayos* (Cascella, 1925) y uno de los cuentos del libro, titulado *Tercera clase*, está dedicado a Zía.

Tenemos esbozadas, de esta manera, una red de producción y un espacio de sociabilidad desde el que se genera una práctica que, en breve, se inscribirá en un espacio de confluencia ideológica, se encarna en el periodismo y se desplaza claramente al plano político<sup>3</sup>.

Veamos ese tránsito. Resulta cada vez más sostenida la hipótesis que sostiene que el cierre de Martín Fierro se produce por la decisión tomada por un grupo de escritores de ese medio, encabezados por Jorge Luis Borges, de apoyar la candidatura de Hipólito Yrigoyen (García, 2005). Otro grupo desprendido de la vanguardia, casi simultáneamente, crea el 1 de diciembre de 1927 el semanario La Nueva República, subtítulo Organo Nacionalista, y pocos números después, Semanario Nacionalista.

Su director es Rodolfo Irazusta y el redactor jefe Ernesto Palacio. Entre los colaboradores se encuentra Lisardo Zía (Zuleta Alvarez, 1975: 203).

“Un aspecto muy notable, tanto en la sección bibliográfica como en todo el resto del periódico fue la literatura satírica, que si bien tenía, como es sabido, antecedentes en el periodismo argentino y extranjero, en La Nueva República fue cultivada con predilección especial. Sátira y humor caracterizaron tan bien el periodismo del Nacionalismo, que puede decirse que de aquí arranca una verdadera tradición, que será ilustrada años después por toda la prensa Nacionalista. Si se exceptúan los artículos y notas dedicados a desarrollar puntos de política y filosofía, puede decirse que casi todo el periódico abundaba en sátiras –en prosa y en verso-, en referencias de crítica humorística y en todo tipo de alusiones penetradas por un aire zumbón y jocoso”(Zuleta Alvarez, 1975:226).

“En ese marco se destaca Zía, con el seudónimo Taurus, encargado de la sección “El punto sobre la í”, “...donde se hacía abundante literatura satírica, en prosa y en verso” (Zuleta Alvarez, 1975:226-227).

Un ejemplo: en julio de 1930, interviene el Gral. Agustín P. Justo en el debate político, en alianza con Natalio Botana del diario Crítica (eficaz amplificador de las posiciones golpistas), planteando una advertencia sobre “la intervención de los militares en las luchas políticas”. Quienes estaban en la conspiración uriburista contestan rápidamente: por un lado Ernesto Palacio y por otro Zía publican sus réplicas en el Número 52 de la Nueva República.

Zía lo hace a través de un poema titulado *Canción Nº1 de la Nueva República*:

Si queremos salvar la		iNi democracia en
patria	La Nueva República	paños tibios,
y hacerla grande, fuerte	nos llama a vencer.	ni parodia comiteril,
y feliz	iCantemos su gloria	por el camino que nos
no nos servirá el gorro	que es fuerza y	abre
frigio	poder!	una bandera y un fusil!
ni tampoco la flor de lis.		
iQueda solamente un	El terror de los liberales	La Nueva República
camino	es un cobarde, negro	nos llama a vencer.
de restauración entre	terror.	iCantemos su gloria
mil,	Nuestras verdades los	que es fuerza y
y es el camino que nos	abruma;	poder!
abre	les espanta nuestro	
una bandera y un fusil!	valor.	

La gran estafa		si se quiere trabajo y
democrática,	La Nueva República	paz!
es la vergüenza de la	nos llama a vencer.	¡Triunfe la patria
nación.	¡Cantemos su gloria	valerosa
Esos políticos culpables	que es lucha y	sobre su enemigo reptil,
no ganarán nuestro	poder!	por el camino que nos
perdón.		abre
¡No consentimos la	¡Afuera, pues, el	una bandera y un fusil!
falacia	demagogo	
del plebiscito necio y vil,	y el anarcoide siempre	La Nueva República
por el camino que nos	rapaz.	nos llama a vencer.
abre	Hay que barrer con	¡Cantemos su gloria
una bandera y un fusil!	todos ellos	que es fuerza y
		poder!

En ese mismo número de La Nueva República, también con el seudónimo Taurus, Zía publica *Un perfecto liberal*:

Pensó con seso de atún  
 UN  
 Más fue un yacaré correcto  
 PERFECTO  
 Cuatro patas de bagual,  
 LIBERAL  
 Dieron un paradojal  
 Bicho que salió a la vez,  
 Saurio, cuadrúpedo y pez:  
 UN PERFECTO LIBERAL.

Al mismo tiempo nuestro autor tiene otras intervenciones periodísticas: "En esos años Zía -antes del 30, si no me equivoco- hacía periodismo...Integraba el grupo de redactores de "La Fronda" cuando esta hoja atacaba la política de Yrigoyen dedicándole, todos los días, un poema satírico... A 'La Fronda' estuvo vinculado durante muchos años hasta ser director de uno de sus turnos"<sup>4</sup>. Además de espacio de encuentro opositor La Fronda (Tato, 2004) constituye "...el agresivo y vitriólico diario conservador dirigido por Francisco Uriburu" (Zuleta Alvarez, 1975: 226). Esa

inscripción lo coloca en un espacio de confluencia entre conservadorismo y nacionalismo elitista, unificados por la agitación contra Yrigoyen <sup>5</sup>. El humorismo satírico inscripto en la matriz republicana - conservadora resulta una nota de época (Tato, 2008: 7).

Ilustra los versos de Zía (Santillana), de Palacio (Vir) y otros vates que se esconden tras los seudónimos Rosicler, La Dama, Camafeo, Manolo Pérez, Pablo Loreto, etc. el dibujante Eduardo "Nenucho" Muñiz<sup>6</sup>.

Ante las elecciones legislativas de marzo del año 1930, que no resultan favorables al radicalismo, Zía escribe el poema *iCasi nada el escrutinio* (Vir y Santillana (comp), 1930: 23-24)<sup>7</sup>

El Peludo el 2 de marzo dio con la ley del embudo.

El Peludo

Ha sonado como suena un insecto cascarudo.

Perdida toda postura está imposible en su trato

y más arisco que un gato con atisbos de locura

reniega en contra de Elpidio y habla pestes de Scalatto,

De Scalatto

y de Plumero de Techo, del Klan y de la cultura.

La Liga Republicana es uno de sus tormentos

y con grandes aspavientos

como ruedas de molino

alude a la parentela directa de Modestino,

Modestino debió estar en Buenos Aires

para usar medios violentos.

En el ministerio todos andas medio cabizbajos,

Jullepiane echa sus ajos,

Zurueta ronca y dormita

y Pérez Colman deshoja su incónsutil margarita.

De la Campa con mal modo se burla de Quasimodo

y Ocarina, efervescente, brama, chilla, parla y pita.

Todo es terror y julepe en la cueva y en la Rosa,

iCasi nada

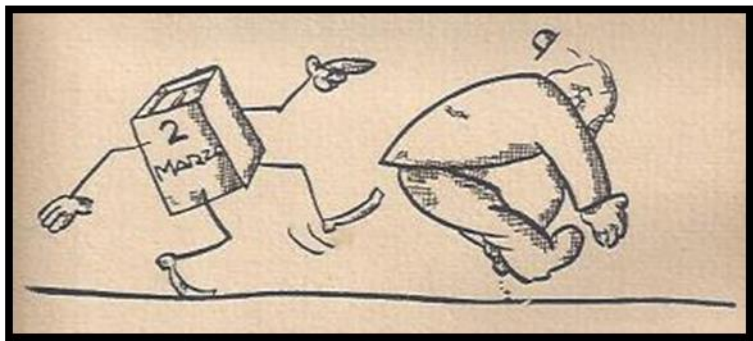
el escrutinio!

...

El Peludo el 2 de marzo dio con la ley del embudo.

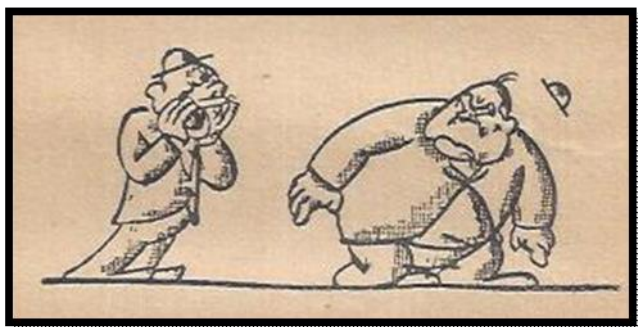
El Peludo

vencido en todo su frene, aturdido y derrotado  
Gracias a Dios ha sonado!  
Ha sonado como suena un insecto cascarudo.



En el mismo mes de julio es rechazado el ingreso a la Cámara de Diputados de Videla Dorna, integrante de la agrupación Liga Republicana. Esos acontecimientos consolidan a la Liga como agrupación más distintiva de los *nacionalistas*. El referente principal es Roberto de Laferrère. Zía se cuenta entre los adherentes (Ibarguren, 1970: 39). En ese momento llevan la confrontación a la "calle", con epicentro en la calle Florida. A fin de mes orquestan una chiflatina en la apertura de la Sociedad Rural. Rodean a Uriburu y acompañan el levantamiento del 6 de septiembre.

Desde La Fronda alimenta la conspiración. Zía escribe ¡Qué se vaya! (Vir y Santillana, 1930: 14-15).



Desde que el infeliz cacique coya  
a la ley nacional dio ciento y raya  
la gente enfurecida no lo apoya.  
¡Que se vaya!

Gasta la hacienda ajena y no la suya  
y en su loca carrera no desmaya.  
Pero la gente dice antes que huya.  
¡Que se vaya!

No se quiere ponerlo ni en capilla  
bajo una psitacosis paraguaya.  
La gente quiere echarlo de la villa.  
¡Que se vaya!

...

Ley, vida, propiedad: todo atropella.  
Su indigna planta todo lo avasalla.  
Le gente, en pacto fiel, un grito sella  
y un solo grito unánime descuella:  
¡Que se vaya!

El elenco de colaboradores de Yrigoyen es sometido a las pullas de la poesía política de La Fronda. Zía- Santillana escribe Tríptico (Vir y Santillana, 1930: 54-56) , Balada para el Benjamín de Obras Públicas (Vir y Santillana, 1930: 59-60) y en *La frase que todos pensamos* integra en un cuadro a las figuras salientes del gobierno yrigoyenista:

Yo no sé que pensar de Irigoyen.  
Si lo mando...No puedo...Me oyen.

Quizá Elpidio me sirva, tal vez.  
Es equino facial de ajedrez.

Pero no...Me resulta la estampa  
fantasmal del chulón de la Campa.

¿O el tal Fleitas conviene, primero?...  
Es un hombre pegado a un trasero.

Mientras tanto la frase está ahogada.  
¡Y no quiero soltar la puntada!



A Zurueta ni en broma lo aludo.  
Es marino de borlas. Borludo.

¿Y Con Pérez, lillal salsifí?...  
Muchos menos, pues moja. Pí...Pí...

No resisto, pues se me atraganta  
una letra, -la p- en la garganta.

¿La reservo y destino a Oyhanarte?...  
No merece viajar a tal parte.

Al de Guerra ni en broma lo nombro,  
porque lleva su máuser al hombro.  
Sólo queda el rubiales de Abalos.  
Con tal nombre yo a todos punteabálos.

Pues soy sastre de cosas rimadas,  
y las rimas son como puntadas.

El callarme la frase me aflige.  
Pero...ial fin! ¡Para todos! ¡La dije!  
¡.....!  
Yo supongo que nadie me oyó.

El 13 de septiembre Zía escribe un artículo con el título *La situación de los profesionales de la política* (Ibarguren, 1970:54). El 20 de mayo el gobierno de Uriburu aprueba la creación de la Legión Cívica(Ibarguren, 1970:68-69). Los escuadrones "civiles" marchan junto a las fuerzas regulares de Tierra, Mar y Aire en el desfile del 25 de mayo. Zía, con el seudónimo Santillana, escribe en La Fronda(Ibarguren, 1970:70-72) un poema alusivo que sale en tapa. De manera simultánea Zía publica en revistas literarias de la época: Gaceta del Sur, Nosotros, Pulso, Revista Literaria, etc.

## Segunda escena: contra el pacto Roca-Runciman

En el año 1931 Zía participa de la asamblea de escritores en protesta contra el jurado del premio municipal por la postergación que recibe la obra de Raúl Scalabrini Ortiz *El hombre que está solo y espera* en el concurso de 1931. Desde el año 1932 redacta, en la revista de orientación católica Criterio, la sección que bautiza *Vida Literaria* en la que despliega semblanzas de escritores: Vignale, Gálvez, Mallea, Rojas, Larreta, Capdevila y Palacio (Soler Cañas, 1974). Presenta a Neruda en el ambiente argentino. Participa de la encuesta de Megáfono sobre Borges; colabora en Poesía dirigida por Vignale con quien, más tarde, lanza Gaceta de Buenos Aires reuniendo las plumas de Taborda, Scalabrini Ortiz, Julio Irazusta, etc. (LAFREUR, H.; PROVENZANO, S.; ALONSO, 1962:133).

En términos políticos Zía forma parte del colectivo que adhiere al manifiesto que con el título Acción Republicana busca oponerse a la candidatura de Justo. El texto redactado por Lugones no se hizo público ni el movimiento político salió a la luz (Zuleta Alvarez, 1975: 275).

Desde esa militancia, cuando en septiembre de 1935 la Cámara de Diputados trata las leyes de coordinación del transporte, los nacionalistas de la Liga Republicana y los jóvenes de UNES se oponen y llenan las calles de volantes: "El monopolio de los transportes, tramitado venalmente por la Anglo-Argentina, sería una entrega del Congreso al capitalismo extranjero" dicen. Con estrofas de Lisardo Zía y humorísticos dibujos de Muñiz se empapelan las cercanías del Congreso con una parodia de la Marcha de San Lorenzo (Rosa, 1980: 92):

*Marcha coordinada*

I.

Febo asoma. Ya sus rayos  
iluminan el histórico Congreso  
Tras los muros se oyen voces  
¡Coordinemos, coordinemos, coordinemos!

II.

Son las huestes que maneja  
Gran Bretaña para entrar a nuestro suelo  
Y el clarín  
que allá en Londres sonó

dio la orden: ¡Coordinen!

Y se nos coordinó

III.

Febo asoma. Los tranvías,  
y los trenes no son nuestros

Pertenecen a Inglaterra.

Inglaterra que es la amada en nuestro pueblo.

Pero es poco un amo solo-

Dos patrones precisamos por lo menos.

Y el clarín

en Nueva York vibró

¡Pronto tendrá el teléfono

nueva coordinación!

Mientras continúa el debate, aparecen nuevos volantes:

I.

Con su pique raudo, con su arranque vivo,  
ya no lo veremos de la meta en pos.

Tienen los ingleses un nuevo cautivo.

¡Adiós colectivo!

¡Colectivo adiós!

II.

Golpe imperialista, cínico y lesivo,  
Que la Gran Bretaña justifica en los  
Pagados favores del venal nativo.

¡Adiós colectivo!

¡Colectivo adiós!

III.

Modesto , ligero, diligente, activo,  
Ganaba por uno, cumplía por dos.

¡Y ya es de Inglaterra sirviente cautivo!

¡Adiós colectivo!

¡Colectivo adiós!

A partir del año 1935 los "versos humorísticos que, desde entonces, distintos periódicos nacionalistas fueron lanzando al público porteño, semana tras semana; como por ejemplo, estos incisivos poemitas de Lizardo Zía sobre nuestra humillante 'dependencia' al imperio de la libra esterlina en aquellos años de la Década Infame" (Ibarguren, 1970: 313):

*Si, yes.*

-Aquí, aquí

manda el inglés

-¿Sí?

Yes-

El arma empuña

con manos quedas

y nos acuña

nuevas monedas.

Les damos diez,

nos pide quince.

¡Es todo un lince

el lince inglés!

¡Que mala estrella!

¡Por el centavo

se nos desuella,

de cabo a rabo!...

Cedemos mucho,

y exige más

con arte ducho

y afán falaz.

II.

Trenes, tranvías

medio país

llevóse un día.

¡E intenta el bis!

A grandes trancos

marcha su acción.

¡Quiere los bancos,

la producción!

Nadie podrá  
Salvarnos, pues,  
aquí, aquí,  
manda el inglés.  
¿Aquí, aquí?  
-Oh, sí, sí, sí  
-Oh...Yes”.

A fines de la década del treinta Zía colabora en varios medios de orientación nacionalista. Su actuación más notable es la referida al semanario Choque que co-dirige con Homero Guglielmini. En ese momento configuran la agrupación Afirmación Argentina desde la que realizan una campaña pro neutralidad, reuniendo un millón de firmas, que llevan a una entrevista con el Presidente Castillo.

Zía tiene intervenciones en el campo de la poesía política de manera frecuente. El 19 de julio de 1940, en El Pampero, con el seudónimo de El Coronel de Gaulle saca un “Ditirambo con clave...cin a mister Churchill”, con un acróstico que decía: “Hay que ser inglés para ser hijo de puta” (Chávez, 2004: 144) . Por la publicación fue preso el director del diario, Enrique Osés. La acusación fue por desacato, obscenidad y haber puesto en peligro las relaciones internacionales del país. Estuvo detenido 24 días. Tiempo después Leonardo Castellani rememora el episodio. “Una vez en Buenos Aires el poeta Lisardo Zía hizo un acróstico en cuya línea vertical se leía un insulto a los ingleses. Era un insulto común que todos hemos recibido y viceversa. Pero en este caso el callo era inglés, y el Director del diario donde salió el acróstico, (que no malició la malicia del versito) fue a la cárcel, fue procesado por desacato, fue insultado y calumniado por todos los otros diarios, y no se liberó sino por intercesión de un alto eclesiástico y del Presidente de la República” (Castellani, 1968: 389).

Muchos de sus poemas son incluidos en el libro *Cantemos en inglés* firmado por "Juan Criollo" del año 1941, publicado por Editorial La Mazorca e ilustrado por Eduardo “Nenucho” Muñiz.

Participa en Cabildo junto a José Luis Torres, Leonardo Castellani, Soler Cañas bajo la dirección de Fernández Unsain y Durañona de Vedia.

### Tercera escena: surgimiento del peronismo

Entendemos que Zía, al igual que otros sectores nacionalistas, se entusiasma con el curso que toma el gobierno surgido del golpe militar de 1943. En agosto de ese año publica un poema (Ibarguren, 1970: 413) dedicado a Roberto de Laferrère (Fundador de la Liga Republicana) en la Revista Nueva Política, con lo que reconstruye la trayectoria de la agrupación a la que él mismo perteneció.

En agosto de 1945 sale a la calle el diario Clarín. Zía revista entre los periodistas. Tiene a su cargo una sección: Clarín porteño (notas del amanecer) que él mismo crea. Forma parte del elenco de periodistas que fundan el diario (Ulanovsky, 1998: 75). Le asignan la creación del slogan de ese matutino.

En el orden político Zía por sus participaciones en la prensa nacionalista resulta mencionado en el Libro Azul que publicita Braden en la campaña electoral. Como respuesta escribe poemas satíricos contra el Embajador norteamericano utilizando el seudónimo Velero y El Tape Nacional (Chávez, 2004: 144). Perón necesitaba a los nacionalistas "...para la invectiva política, la pulla inteligente, el manejo de los motes y el ridículo...Durante toda la campaña electoral, 'Tribuna', fue un efficacísimo instrumento de lucha: ingenioso, bien escrito, heredero de la mejor tradición periodística de 'Cabildo' pero con un contenido popular cuya carencia había sido siempre la gran falla de la prensa nacionalista" (Luna, 1969: 499).

Para ese diario Lisardo Zía compone el poema al *Coronel Juan Perón* utilizando el seudónimo Velero (Venturini; Chávez, 1997: 25-29).

Es inútil que soples, torvo Braden,  
Los argentinos vienen del Pampero;  
Hijos del viento son y no se evaden.

Cuando se les presenta el entrevero,  
Ni, maricones esquivando el bulto,  
Esconden la cabeza en agujero,

Como hace el avestruz, con miedo estulto,  
Para no ver llegan las indias bolas,  
Acá al valor viril rendimos culto:

Lo imponen las enjudias españolas

De nuestro ser y no nos achicamos  
Si el gangster descerrajalas pistolas,

Porque estamos alerta desde el vamos.  
Y a poncho y pecho en el primer envite  
La vida en ley machaza nos jugamos.

...

Venimos, torvo Braden, desde lejos.  
Brilla la sangre en toda nuestra historia  
Y es gloria la que esmalta sus reflejos.

Viva gloria sin par, platense gloria,  
Que labra con la punta del acero  
Blasón de inigualable ejecutoria,

Y le confiere el Don del Caballero  
Al paladín de resonante fama  
O al anónimo y rudo montonero.

Los nuestros no murieron en la cama.  
Basta decir nomás que eran criollos.  
Y libre como pájaros en la rama.

...

No somos hijos del Becerro de Oro  
Que tu Babel de origen representa.  
Nuestra noble moneda es el decoro,

Con decoro pagamos nuestra cuenta  
Dándonos siempre sin la odiosa usura  
Del marchante en la compra y en la venta.

Que hace del alma cifra de factura,  
Que todo lo reduce al apetito  
De la más baja y gástrica grosura.

...

No soples más ioh , Braden! Lo que soplas,

Se revuelve en colérico bufido  
De bravucón calzado con manoplas.

Brota de tu garganta ronco ruido,  
Y la nuestra responde con el Verbo,  
Ajustado al acento y al sonido.

Ante el designio bárbaro y protervo  
Del cazador furtivo, el cóndor vuela  
Y se refugia en el ramaje del cuervo.

Traza aquél en el aire heroica estela,  
No dobla el ala a las aleves balas,  
Y en el pérfido ataque se revela

Real señor de su cielo y de sus alas.  
El argentino juega su destino  
Sin temor a las buenas o las malas;

Porque si, nada más; por argentino,  
Hecho a todos los golpes de la suerte,  
Y sólo se doblega ante el Divino

Orden que rige al Rayo de la Muerte.  
¡Ya ves, Braden, cuán difícil es ser hombre,  
Si la conciencia es decidida y fuerte!

Ya ves, -y lo verás-, aunque te asombre,  
Que si viene el tropel de los de afuera,  
¡Todo un pueblo, en el nombre de su Nombre

Se izará con anhelos de bandera!  
Y cuando el hierro del combate vibre,  
Sabremos erigir la patria entera:

¡La de nuestra Argentina Grande y Libre!



Por ese tiempo también compone una *Milonga descamisada* firmando El Tape Nacional (Venturini; Chávez, 1997: 30-31).

Esta la milonga de hoy,  
Milonga joven y fuerte,  
Como aquellas que cantaba  
Para su chusma Almafuerte.

Milonga, flor de milonga,  
Mal vestida y mal peinada,  
Milonga del peronista,  
Milonga descamisada.

No es el canto dolorido  
Que en la pena se desgarrar  
Sino la voz compañera.  
Que vibra con la guitarra.

La entona el varón alegre,  
La canta la moza linda,  
Y es regalo para todos  
Que en un abrazo se brinda.

En las ciudades y campos  
De nuestro argentino suelo  
La milonga peronista  
Tiene igual color que el cielo.

Los coyitas de la puna,  
Los tapechitos cuyanos,  
La cantan al mismo tiempo  
Como un apretón de manos.

Y brota con tanta fe

Que cuando su canto empiza  
Al conjuro de su acento  
Más que se canta, se reza.

Milonga, flor de milonga  
De la Argentina pasión,  
Milonga descamisada,  
Milonga de Juan Perón.

Los ataques de Braden, sus amistades en el periodismo y el nacionalismo y la alianza tramada entre estos grupos y Perón lo inclinan hacia él en las elecciones de 1946. En esa ocasión, compiten para diputados muchos amigos suyos de las letras y del nacionalismo. El Partido Patriótico 4 de junio, que lleva como candidatos, entre otros, a Pedro Juan Vignale, Carlos de Jovellanos y Passeyro y Mario Juan Errecalde apoya la candidatura presidencial Perón-Quijano<sup>8</sup>. Ernesto Palacio que integra la lista de candidatos a diputados en el mismo distrito en la boleta que presentaban los radicales de la Junta Renovadora y los laboristas y que saca más votos que todos los compañeros de nómina. Leonardo Castellani va como candidato de la Alianza Libertadora Nacionalista.

## Consideraciones finales

Zía no es el único que hace este trayecto: es similar al que realizan Homero Guglielmini, Armando Cascella, Ernesto Palacio <sup>9</sup>.

De esa manera se configura un grupo de intelectuales que provienen de la “vanguardia” de los años veinte, que defienden posiciones “nacionalistas” en los treinta y que apoyan decididamente al naciente peronismo en el ámbito de la política y las ideas a través del periodismo de combate.

Zía continúa produciendo pero sus poesías no estarán orientadas, en lo sucesivo, a la liza política. Su inserción orgánica en una sección de un diario capitalino, cierto ostracismo en el ámbito público y una tendencia a la reclusión desdibujan sus últimas décadas de vida y producción (PULFER, 2018).

## Bibliografía

- CHAVEZ, Fermín (2004). Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura. Buenos Aires: Theoria. T.I.
- CASCELLA, Armando (1925). La tierra de los papagayos. Buenos Aires:
- CASTELLANI, Leonardo (1968). Decíamos Ayer. Buenos Aires: Sudestada.
- CUTOLO, Vicente(1966). Historiadores argentinos y americanos. Buenos Aires: Casa Pardo.
- DE SANTIS, Pablo (2006). Risas argentinas, la narración del humor. Costumbrismo y absurdo en el humorismo argentino. en JITRIK, Noé (Dir). Historia crítica de la literatura argentina. Vol. 11. Buenos Aires: Emecé.
- DEVOTO, Fernando (2002). Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GALASSO, Norberto (2011). Vida de Scalabrini Ortiz. Buenos Aires: Colihue.
- GARCIA, Carlos. Eva Méndez y el final de Martín Fierro: leyendas y verdades. en Revista Esperando a Godot. Nº 6. Agosto 2005 (actualizado en 2016).
- IBARGUREN, Federico (1970). Orígenes del nacionalismo argentino. 1927-1937. Buenos Aires: Celcius.
- JUAN CRIOLLO (1941). Cantemos en inglés. Buenos Aires, La Mazorca.
- LAFREUR, H.; PROVENZANO, S.; ALONSO, F (1962). Las revistas literarias argentinas (1893-1960). Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas.
- LOYOLA, Hernán. Lorca y Neruda en Buenos Aires (1933-1934) (2011). En Revista A contracorriente. Nº 8.
- LUNA, Félix (1969). El 45. Buenos Aires: Jorge Alvarez.
- MURRAY, Luis A.(1961). Humorismo argentino. BuenosAires. Ediciones Culturales Argentinas.
- PULFER, Darío (2018). Aproximación bio - bibliográfica a Lisardo Zía. Buenos Aires: peronlibros.
- ROSA, José M. (1980). Historia Argentina. Tomo 11. Buenos Aires: Oriente.
- SOLER CAÑAS, Luis (1962). Lisardo Zía. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas.
- SOLER CAÑAS, Luis (1974). Los retratos literarios de Lisardo Zía. En MAYORIA. Suplemento de Letras, Artes y Ciencias. Nº 12.
- TATO, María I. Vientos de Fronda. Bs.As., Siglo XXI, 2004.

TATO, María I. Patricios y plebeyos: humor conservador en la Argentina de entreguerras. En *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal* N° 31, septiembre de 2008, pp. 7-25.

TRIPOLI, Vicente. *Crónicas ilusas*(1975). Buenos Aires: Plus Ultra.

ULANOVSKY, Carlos (1998). *Paren las rotativas*. Buenos Aires: Espasa.

VENTURINI, Aurora; CHAVEZ, Fermín (1997). *45 poemas paleoperonistas*. Buenos Aires; Pueblo Entero.

VIR y SANTILLANA (Comp) (1930). *¡Abajo el peludo!*. Antología poética de La Fronda.

Escrita por los poetas frondistas y compilada por Vir y Santillana. Bs.As., La Fronda

ZULETA ALVAREZ, Enrique (1975). *El nacionalismo argentino*. Buenos Aires: La Bastilla.

## Notas

---

<sup>1</sup> La Campana de Palo. N°10. Diciembre de 1926. Pág.1.

<sup>2</sup> Revista Martín Fierro. N° 42. Julio de 1927. Terciando en un célebre debate Zía sobre "Madrid meridiano intelectual de Hispano América" envía "Para Martín Fierro" este texto: "La única aspiración de América es América misma. Nosotros, los americanos del sur, también somos jóvenes, y por lo tanto, fuertes. Tenemos noción de ser y existir, y una brújula segura que no enloquecen los imanes de Europa". Luego retoma el tópico de la España cerrada frente al aperturismo y al universalismo: "El paisaje de España se reduce al de España misma: un pentágono. Cinco lados que encierran cinco perspectivas. El paisaje de América es, quizás, la suma de todos los horizontes".

<sup>3</sup> En la selección de MURRAY, Luis A (1961) no incluye los autores que tratamos en este escrito. De manera más reciente DE SANTIS, Pablo (2006) no aborda esta modalidad en su trabajo de reconstrucción.

<sup>4</sup> Testimonio de Juan P. Vignale en SOLER CAÑAS, 1962: 24.

<sup>5</sup> DEVOTO, 2002. Pág. 239: "El mismo diario...revelaba en sus páginas la confluencia de intelectuales conservadores con muchos nacionalistas que allí escribían como Alfonso y Roberto de Laferrère, los Irazusta, Palacio, Pico, Lizardo Zía y el mismo Lugones, que publicó en ella varios artículos en su fugaz época de distanciamiento de La Nación".

<sup>6</sup> Acompaña con sus intervenciones caricaturescas el itinerario del nacionalismo elitista en la década del treinta, ilustrando varias publicaciones de ese signo. Colabora en revistas de historietas (Don Goyo, Patoruzú, etc.). En el año 45 está entre los nacionalistas que miran con desconfianza y luego se oponen decididamente a Perón.

<sup>7</sup> Vir es Ernesto Palacio y Santillana Lizardo Zía.

<sup>8</sup> ZULETA ALVAREZ, Enrique. *El nacionalismo argentino*. Bs.As., La Bastilla, 1975. T.II. pág. 649.

<sup>9</sup> Palacio dirige el semanario Política que es uno de los pocos medios con los que cuenta el peronismo en la campaña electoral de 1946.